



**Sociedad de  
Salud Mental Comunitaria  
de Chile**

*NIÑO, DEJA YA DE JODER CON LA  
PELOTA  
NIÑO, QUE ESO NO SE DICE  
QUE ESO NO SE HACE  
QUE ESO NO SE TOCA  
J.M.S*

**Sebastián Piñera  
Presidente de la República de Chile  
Santiago de Chile**

Lamentamos profundamente escuchar el cómo ha debido tolerar en su vida situaciones de maltrato debido a conductas que para Ud. fueron imposible de controlar, como ocurre en la gran mayoría de los niños en su proceso habitual de desarrollo y aprendizaje con o sin la presencia de trastornos mentales a la base. Pero lo más triste para todo nuestro país, el cuál usted y su equipo dirige, es el que dicha violencia de los adultos para el Sebastián niño, hoy sean normalizadas por Ud., considerando, por ejemplo, que “una patada en el traste” sea algo terapéutico, eficaz y eficiente (comparado al costo de los tratamientos habituales hoy en día). Es desde la más natural empatía que surge en nosotros de su relato que le dirigimos la presente, movilizados por el complejo trasfondo que se devela ingenuo y tremendo y por lo que como sujetos de esta cultura hemos asimilado de manera permanente y en la mayoría de las ocasiones desatendida.

Presidente, debemos señalar que la violencia nunca será una herramienta terapéutica ante ninguna necesidad de ayuda, ya que no busca la resolución de la temática en cuestión, sino que persigue, a través de un acto abusivo, el establecimiento de un orden propio del que ejerce la fuerza, provocando necesariamente dolor (tanto físico como emocional); razón por la cual si lo pensáramos como herramienta terapéutica sólo tendríamos aumento de la severidad de las manifestaciones clínicas.

En segundo lugar, a diferencia de su impresión, “una patada en el traste” o al menos lo que esto representa, no son gratis. Sus consecuencias, en especial cuando se ejercen de un progenitor a un hijo y de una manera validada, son de un alto costo para las personas, familias y las comunidades en general, ya que su huella permanece en nosotros de manera permanente.

Estimado presidente, creemos que el otorgar esta Candida investidura al acto violento como de ayuda y apoyo es el reflejo de una cultura que válida de la misma manera a la violencia como una estrategia oportuna y cotidiana de enfrentamiento y resolución de sus problemas, con los consabidos efectos en todos nosotros y nuestra salud mental, la de todos presidente.

Cuando reemplazamos la ayuda de un niño que necesita de más de nuestros cuidados con un acto abusivo, violento estamos dejando a ese niño presidente, emprendedor, constructor, astronauta, militar solo, sin cuidados, sin tratamiento, sin comunidad, tratando de buscar una respuesta a ese dolor, finalmente justificando y validándolo como una alternativa a quedar excluido de ese sistema familiar, social, etc.

Muchos necesitaremos terapia, Nadie necesita patadas de ninguna especie, pues nadie merece quedarse solo tratando de encontrar en uno las respuestas que le corresponden a una sociedad que banaliza y justifica “un poco” de violencia como recurso pedagógico o de crianza mientras vive cotidianamente montos tremendos de violencia, soledad, estigmatización, discriminación y abandono de manera regular: por supuesto también se considerará exagerada la presente.

Al hablar de terapia hablamos de relaciones de ayuda, apoyo, cuidado y confianza frente al dolor, bajo ningún punto de vista se ofrece dolor al dolor, no es solo una amalgama de estímulos, refuerzos y castigos en temporalidades contingentes, tiene que ver en ofrecerle como alguien para alguien, como un sujeto en una relación con otro, para revisar, entender, y decidir lo mejor para un sujeto y su comunidad

Estimado presidente, el camino es largo, nuestra sociedad ha sufrido y sigue sufriendo los efectos de la violencia y el abuso que funda gran parte de los que hemos considerado significativo de compartir con usted, así mismo creemos que en esa misma historia se encuentra el germen de un futuro distinto y mejor, el estar juntos y compartir. Un porvenir juntos, desde la compañía, en comunidad; han habido avances, como los modelos de gestión en sm o el acuerdo nacional por la infancia, el desafío avanza por el reconocimiento de estos logros y el abandono de la naturalización de la violencia y el abuso normalizado, cuestiones que progresivamente nos llevarán por la construcción de comunidades donde nuestros hijos puedan criarse y aprender sin temores y con la confianza de padecer y sanar en comunidad.

## **SOCIEDAD DE SALUD MENTAL COMUNITARIA DE CHILE**

